

## **GRIPES Y DELIRIOS**

*Julio Seoane*

Es verdad, en esta ocasión la gripe viene imposible. El otro día estuve visitando a un amigo que padecía los rigores de estos virus y después de comentarme que se encontraba realmente mal, se hizo el típico e incómodo silencio que a veces se produce entre un sano y un enfermo. Al cabo de un rato me pareció que murmuraba algo y me acerqué a la cama para entenderle mejor; con un tono de rezo o de letanía, repetía: "España es la morada en la que habitan sus antepasados muertos. Ellos deben crecer; España, en cambio, desaparecer". Comprobé que tenía más de treinta y nueve de fiebre, le di dos aspirinas y me fui. En su delirio me pareció reconocer algunos elementos de Meyrink y quizá algunas palabras de Juan el Bautista. Pero no quise profundizar más y le dejé con su ataque de nacional-misticismo. Estoy casi seguro de que es pasajero y espero que poco contagioso.

En casa me dedico a leer periódicos atrasados; eso siempre tranquiliza, porque le llevas ventaja a las noticias. Leo que el Presidente de aquí despide el año repitiendo de varias formas que los datos son buenos, pero que las expectativas son mejores. Aspiraciones muy altas y expectativas de éxito arrolladoras, me parece a mí. Y eso tiene dos problemas, al menos; resulta agotador mantener el ritmo y los pequeños tropiezos se perciben como catástrofes. También veo estos días que la oposición critica sus actuaciones en política exterior como algo impropio e inadecuado; de nuevo se confunde la necesidad de ser aceptado con la necesidad de influir, el éxito con el poder. Y de poder hablamos.

Dicen, según veo en la prensa, que el líder de la oposición duda en presentarse como candidato a la Presidencia y se piensa en otros nombres. Esa no es una expectativa de éxito, sino que parece una expectativa de fracaso; y el miedo al fracaso no es el mejor sentimiento para la cosa pública. En este asunto, y lo dijo él, lo importante es convencer, defender las pequeñas utopías más que las grandes promesas. La ventaja de la oposición, según los tiempos que corren, es que cualquier éxito moderado se puede percibir como una gran conquista. Por otro lado, resulta curioso que siempre que se piensa en "otros nombres" se dice lo mismo: no es tanto lo que vale sino que sabe rodearse de buenos asesores. Algunos tópicos lo único que consiguen es producir desconfianza, al menos en política.

Será mejor dejar la prensa y no meterse en líos. Me dedico a pasear. Mi acompañante me cuenta que la zona universitaria de Los Naranjos es un complejo de edificios, cada uno de ellos especializado, con una gran actividad, lleno de terrazas y cafeterías, donde se utilizan mucho las tarjetas de identificación y las magnéticas, y que se ven bastantes guardas de seguridad. Lo miro bastante asustado, calculando si me está contando su viaje a la Expo o si también él tiene gripe. Decididamente, este año 98 viene demasiado fuerte para mí.